



Juguemos en el bosque mientras el lobo no está. Violencias en el marco del conflicto armado contra niñas, niños y adolescentes con orientaciones sexuales, identidades y/o expresiones de género diversas en Colombia

La niñez mía fue una niñez entre la guerra, la guerra y la muerte, en este pueblo.
(Entrevista a mujer lesbiana, Chalán)

Este informe es el resultado de la documentación de 23 casos de violencia cometidos en el marco del conflicto armado contra niñas, niños y adolescentes con orientaciones sexuales, identidades y/o expresiones de género diversas en Colombia. Dicha documentación se enfoca en los territorios de Montes de María, Medellín, el Oriente y Urabá antioqueño, donde entre 2018 y 2020 se aplicaron distintos instrumentos investigativos que permitieron identificar las formas diferenciadas en que personas menores de 18 años con orientaciones sexuales, identidades y/o expresiones de género diversas fueron violentadas por actores armados legales e ilegales en el marco del conflicto armado en razón del prejuicio hacia sus sexualidades o género, y por las condiciones de alta vulnerabilidad a las que se vieron expuestas niñas, niños y adolescentes durante estas etapas de su vida. Estas violencias fueron ejecutadas para “corregir”, castigar y “prevenir la desviación” de estas niñas, niños y adolescentes, así como por el simple deseo de los actores armados por sexualizar los cuerpos de estas y estos.

El conflicto armado pues siempre ha estado presente en este municipio. Siempre ha estado presente. Aunque ahora más calmado que antes. Antes mataban mucho, se veía mucha guerra, se veía mucho muerto, muchas violaciones sexuales, que de hecho yo fui víctima sexual de esa gente [cuando tenía 9 años], de los paramilitares. (Entrevista a mujer trans, Chigorodó)

Con esta entrega a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, se espera visibilizar las condiciones de mayor vulnerabilidad que experimentaron estas NNA en el marco del conflicto armado en el país, pues este exacerbó todas las violencias que de manera previa ya padecían por la estigmatización de sus expresiones del género o la sexualidad durante su niñez o adolescencia. De igual manera, se exponen dichas violencias, que fueron desde violencias sexuales y reproductivas (violaciones sexuales, embarazos forzados, esclavitud sexual), amenazas y desplazamientos forzados, tentativas de homicidio, feminicidio, detenciones arbitrarias, agresiones físicas y psicológicas, y reclutamiento forzado. Estas violencias impactaron de múltiples maneras a estas NNA, por lo que además se generan reflexiones a partir de los impactos psicosociales, físicos y socioeconómicos que tuvieron y siguen teniendo las víctimas hoy, muchos años después de la violencia sufrida.

El informe expone a lo largo de 6 capítulos los factores de persistencia que se consideran han abierto el camino para que NNA con OSIGEG diversas viviesen estos vejámenes en medio de



la guerra; se detallan cada uno de los casos documentados durante el proceso de investigación mediante fichas; se comparte un análisis de las violencias; los impactos que esto ha traído sobre las víctimas; algunas recomendaciones al Estado colombiano y a la CEV; y conclusiones. Asimismo, se describe en una serie de apartados preliminares la metodología utilizada para que las memorias de lo acontecido contra estas NNA no quedasen en el olvido y se recogiera *desde* sus propias voces.

En el primer capítulo, sobre factores de persistencia, se habla del significado de la sigla NNA, de los imaginarios que existen alrededor de ellas y ellos con respecto a sus sexualidades y género, la manera en que esta intersección desemboca en un *continuum* de violencias en sus vidas y les agudiza los niveles de vulnerabilidad, especialmente en los contextos de conflictos armados.

Desde niña[a] siempre fui muy estigmatizada. Primero que todo, el estigma, discriminación sale de casa, porque si me discriminaron los de la calle y yo venía a mi casa, entonces yo ya venía con mis cositas raras. Entonces ya, de pronto venía una tía, una mamá a regañarme o a hacerme ver las cosas, pero era lo que ellos querían y me maltrataban. (Entrevista a mujer trans, Sincelejo)

En el segundo capítulo, el informe presenta las fichas descriptivas de los casos documentados de violencia en el marco del conflicto armado contra las NNA con OSIGEG diversas. En este sentido, se expone la caracterización de cada una de las violencias y se acompaña de un relato descriptivo de los hechos.

En el tercer capítulo, se realiza un análisis en contexto de las violencias por prejuicio contra las NNA con OSIGEG diversas, la relación de estas con el ciclo vital de las víctimas y el propósito y fines de los actores armados, identificando tres líneas principales de abordaje: las violencias sexuales y reproductivas que vivieron las víctimas, las amenazas y otras violencias como el reclutamiento forzado y el feminicidio.

En este sentido, grupos armados legales e ilegales ejercieron control sobre los cuerpos y las expresiones de diversidad sexual y de género de niñas, niños y adolescentes por dos razones:

- 1) Considerar que la niñez y la adolescencia es el momento para “corregir” o evitar “desviación” en la orientación sexual, identidad y expresión de género, basándose en prejuicios relacionados con las personas LGBT.
- 2) Asociar a las personas LGBT con la criminalidad, la promiscuidad, el consumo de drogas, la perversión y otros aspectos reprochados socialmente que atentan contra las NNA, por lo cual se debía “castigar” a quienes tuvieran orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversa.



Uno de los casos más triste le ocurrió a uno de los integrantes [de la Mesa LGBT de la Comuna 8 de Medellín] que estaba comenzando su tránsito. Claramente tenía una identidad de género femenina y, en uno de esos momentos, cuando salió, cerca de un lugar donde había monte, seis hombres la violaron y le introdujeron objetos. Desde ese momento se fue de la comuna y jamás volvió a transitar. Hoy en día es un hombre gay, pero no sé dónde está. (Entrevista a hombre gay, Comuna 8 de Medellín)

Yo me encontraba jugando, cuando una persona se me acercó, una de esas personas se me acercó, me dijo que qué hacía por ahí, yo le dije, que nada que estaba jugando. Entonces él me dijo que allá hay un charco, que el canal estaba lleno, que fuéramos a bañarnos. Yo inocente, porque obviamente era un niño, no tenía malicia, no me imaginaba que esa persona tenía malas intenciones conmigo, yo fui. Y como en ese tiempo, uno veía las personas armadas, uno decía, no, los soldados, los soldados, me imaginé que era soldado. Y me fui y me tiré a bañar con él al charco.

La persona me tocaba, pero yo no imaginaba que él tenía malas intenciones conmigo, ¿sí me entiendes? Él me tocaba mis partes íntimas, me tocaba atrás. Pero yo no fui consciente de lo que estaba pasando. En el momento en que la persona tiene su erección, su eyaculación, él introduce su pene y termina de eyacular, ya adentro de mi boca. Yo me asusté obviamente de lo que estaba pasando y yo salí corriendo. Y en ese momento fue que yo llegué a la empacadora donde mi mamá, en ese momento fue que yo me que me percaté que eran personas malas y que esa persona hacía parte de ese grupo de personas que estaban ahí. (Entrevista a persona no binaria, Chigorodó)

Pues mi papa tenía la carnicería como tal y tú sabes que en el negocio de carnicería conoce uno a mucha gente. Y ahí venía mucha gente a comprar la carnita y todo eso. Y había una familia que se hizo muy amiga con mi papa y con nosotros. Entre esa familia el hijo mayor de esa gente, era el zarco, que era el miembro de la guerrilla de las FARC. En ese tiempo, conocimos esa familia y el hombre un día cualquiera llegó a la casa y me convidó a tomar. Yo me fui a tomar con él y estando tomando con él me obligó a tenerme que ir con él a una parte sola a la orilla de un río y allá me obligó a tener sexo con él y a fumar mariguana, lo cual yo nunca en la vida había hecho. Primero que todo me obligó a fumar mariguana y a tomar aguardiente que a la orilla de ese río y que, si yo no lo hacía, sacó una pistola y me dijo que allá me dejaba. Pero las intenciones de él de darme mariguana con licor eran para poder abusar de mí y como yo le tenía miedo porque yo ya sabía quién era, yo tenía pavor, entonces allá me hizo fumar mariguana me hizo tomar licor, mucho licor, mucho aguardiente. Ya después hizo de mí lo que le dio la gana, allá en la orilla de ese río. Y ya el quedó que cada que quería iba a la casa a buscarme y tenía yo que salir con él, porque si yo no salía, yo sabía a qué me atení. El día menos pensado o yo abría la boca y el día menos pensado me mataba. (Entrevista a hombre gay, Chigorodó)

Porque grupos armados no dejan ser feliz a nadie simplemente porque es como ellos quieren y como ellos dicen y no debe de ser así (...) soy una persona que me violaron, me ultrajaron, me pegaron cuando tenía simplemente 12 años desde ahí comenzó todo, sólo porque yo aparentaba ser un niño solo porque mi forma de ser más masculina que femenina. (...) mi tío como pertenecía también a la FARC y con tres compañeros más, me amarraron y me violaron...



producto de eso quedé embarazada y tuve a mi hijo a los 15 años. (Entrevista a mujer lesbiana, Mutatá)

En el cuarto capítulo, el informe describe los impactos que las violencias tuvieron y siguen teniendo en la vida de las víctimas desde los ámbitos psicosociales, físicos y socioeconómicos.

A los 17 tuve una experiencia catastrófica muy grande. Violencia sexual por algún grupo del conflicto armado. Violación de [forma en la que le decían al agresor], una cosa que no se le olvida a uno, bastante catastrófica para mí. Y también maltrato por el otro bando, también de pronto pasaban y se metían y decían, esto lo compongo yo [haciendo referencia a la 'corrección' por ser una persona con expresión de género diversa. (Entrevista a mujer trans, Chigorodó)

En el sexto capítulo, el informe identifica unas recomendaciones generales para el Estado colombiano y la CEV para abordar las violencias expuestas en este informe contra NNA con OSIGEG diversas, con el fin de que se pueda consolidar una verdad plural en el país.

Que nos escuchen ... que nos escuchen porque ... para que salga la verdad. (Entrevista a hombre gay, Zambrano)

Finalmente, se plantean conclusiones sobre los hallazgos del presente informe, que buscan convertirse en un aporte a la construcción de verdad desde las voces de quienes fueron silenciados por los fusiles durante su niñez y adolescencia, y que esperan hoy ser finalmente escuchadas (o leídas) para que esto nunca más se repita.